

EL SANTA MARÍA MANUELA, UN BUQUE HISTÓRICO

José Luis FDEZ.-PORTAL Y DÍAZ DEL RÍO



La *Santa María Manuela* es un barco histórico. Se construyó en 1937 en los astilleros de la Companhia Uniao Fabril, de Lisboa, con destino a la pesca del bacalao, al mismo tiempo que su gemelo *Creoula*, actualmente buque escuela bajo la tutela de la Armada portuguesa y propiedad de la Secretaría de Estado de Pesca. En 1939 se botó un tercer gemelo, el *Argus*.

Con 68,64 m de eslora máxima y aparejo de goleta de cuatro palos, cruzó el Atlántico en numerosas ocasiones para trabajar en el caladero de Terranova, donde faenaba la hoy desaparecida *Portuguese White Fleet*. Su casco, de acero remachado, tenía las formas diseñadas para navegar en zona de hielos y su estructura reforzada para las duras condiciones de navegación en Terranova y Groenlandia. Estaba pintado de blanco, como el resto de la flota, para permitir el reconocimiento de los barcos portugueses, neutrales, durante la Segunda Guerra Mundial por las fuerzas en conflicto.

En un viaje de rutina esta goleta navegaba con unos 60 pescadores. Una vez el barco ya fondeado en la zona de pesca, la jornada diaria a bordo comenzaba a las cuatro de la mañana. Después de la diana y el almuerzo, los «doris» —pequeñas embarcaciones a remos y vela— eran botados al agua, asignados uno a cada hombre para efectuar la pesca con palangre diariamente. Cada pescador intentaba pescar lo máximo posible, pues su sueldo dependía de la cantidad de capturas. Sobre las cuatro de la tarde los pescadores regresaban al lugre, descargaban el bacalao pescado, izaban todos los «doris» a bordo, cenaban y preparaban el pescado para ser salado en las bodegas. El lugre hacía la función de buque de apoyo y de almacenamiento del pescado, y solamente regresaban a puerto cuando las bodegas estaban llenas. En un año de buena pesca las capturas rondaban las 800 toneladas de pescado y alrededor de 60 toneladas de aceite de hígado de bacalao.

El *Santa María Manuela* sufrió numerosas transformaciones a lo largo de su existencia, hasta que en 1994, conservando sólo el casco original, sin los



palos, fue salvado del desguace por un grupo de 17 instituciones públicas y privadas portuguesas, unidas en la «Fundación *Santa María Manuela*» con el fin de iniciar su recuperación a su estado original. Posteriormente, en el año 2007, la empresa Pascoal e Filhos, S. A. del sector pesquero se convirtió en gerente y propietaria del casco, comprometiéndose a su restauración.

La rehabilitación del *Santa María Manuela* concluyó hace poco en los astilleros Factoría Naval de Marín, en la ría de



El *Santa María Manuela* en pruebas de mar.

Pontevedra, y el barco ha quedado en un estado similar al *Creoula*, que navega hoy bajo tutela de la Armada portuguesa y en el que embarcan cada año cerca de 600 jóvenes estudiantes civiles, en navegaciones que van desde un simple fin de semana hasta cruceros oceánicos, o incluso participando en regatas de más de un mes de duración. En el año 2009, la empresa portuguesa Pascoal adquirió también el tercer buque gemelo *Argus*, con la idea de rehabilitarlo, transformando sus antiguas bodegas en espacios de alojamiento para estudiantes, de la misma forma que sus dos hermanos.

Deberíamos tomar nota y aprender de nuestros vecinos portugueses sobre estas envidiables iniciativas de recuperación de su patrimonio cultural histórico-marítimo, asignatura pendiente aquí en España. Recordemos el episodio triste y lamentable de nuestro *Galatea*, hoy flotando rejuvenecido en el puerto de Glasgow como *Glenlee*.